

¿SANTIDAD O CARISMA? TERESA DE ÁVILA EN LA ESCRITURA FEMENINA ANGLÓFONA

PATRICIA BASTIDA RODRÍGUEZ
Universitat de les Illes Balears

Porque estamos en un mundo que es menester pensar lo que puedan pensar de nosotros, para que hagan efeto nuestras palabras.

Teresa de Jesús, *Fundaciones*

RESUMEN: La mujer que fue Teresa de Ávila, su contribución literaria y el mito en que se convirtió después han dejado una profunda huella no sólo en la cultura española, sino también más allá de nuestras fronteras. En este sentido, su influjo ha sido particularmente notable en la tradición anglófona, como se puede observar en la gran diversidad de textos literarios escritos desde el siglo XVII hasta la actualidad en los que la santa aparece como una importante presencia intertextual, si no como eje mismo de la obra. El propósito de este artículo es examinar los textos más relevantes dentro de esta tendencia, con especial atención a aquellos escritos en el último siglo, con el fin de evaluar hasta qué punto y en qué aspectos la santa de Ávila ha sido y es aún fuente de inspiración literaria en los países de habla inglesa.

PALABRAS CLAVE: femenina / literatura anglófona.

ABSTRACT: The woman Teresa of Avila was, her literary contribution and the myth she later became have left an indelible imprint not only on Spanish culture, but also abroad. In this respect, her influence has been particularly prominent in the Anglophone tradition, as can be observed in the wide range of literary texts written from the 17th century onwards in which the saint appears as an important intertextual presence, if not as the focus of the work. This essay attempts to examine the most relevant texts produced within this trend, with special attention to those written in the last century, with the aim of assessing to what extent and in which aspects Teresa of Avila has been and still is a source of inspiration for writers in English-speaking countries.

Cuando Teresa de Jesús –o Teresa de Ávila, como se la conoce fuera de nuestras fronteras–, escribió estas palabras, probablemente no era consciente de la magnitud del influjo que ejercería sobre futuras generaciones. De hecho, pocas mujeres ha habido en la historia española que hayan sido tan influyentes como ella. Mujer singular donde las haya, su figura ha suscitado tal interés que ha sido objeto de numerosos estudios en España y en el extranjero, y desde perspectivas y disciplinas diversas, si bien la visión que ha prevalecido durante siglos ha sido la procedente de la teología, volcada en el análisis de su experiencia mística y de los aspectos que la hicieron merecedora de la santidad (Ros García 1997: 17). No es hasta entrado el siglo XX cuando se comienza a prestar atención a sus dimensiones humana y literaria, aspectos que aún hoy son objeto de buena parte de la investigación en torno a ella, como se apunta en una reciente edición de sus obras completas:

Interesa hoy, sobre todo, la mujer de acción, la reformadora, la revolucionaria, la monja que se descalzó y descalzó a las suyas, la que recorrió caminos, la que fundó monasterios, la que, en contra de los «letrados» de su tiempo, supo con su compostura natural, sin alambiques ni recargamientos, sin retóricas ni superficialidades, expresar por escrito lo directo, lo concreto, y convencer desde sus páginas no solo a propios, sino también a extraños, no solo a sus contemporáneos, sino también a muchas generaciones posteriores de lectores (Díez de Revenga, 2009: XXVI).

Pero el interés por la personalidad combativa de Teresa de Ávila no se limita a la investigación académica, sino que también es patente en ámbitos de la cultura como la producción literaria, ejerciendo un importante papel como fuente de inspiración para generaciones de escritores, no sólo dentro de España, sino también más allá de nuestras fronteras. En particular, quisiera profundizar aquí en el enorme interés que despertó la santa en la literatura anglófona, un hecho curioso si tenemos en cuenta que nos referimos a una cultura mayoritariamente no católica, en la que la idea de santidad quedó abolida siglos atrás.

El influjo de Teresa en los países de habla inglesa se puede rastrear ya en el siglo XVII, pocas décadas después de su muerte. Fueron probablemente los poemas del poeta metafísico Richard Crashaw los que más contribuyeron a la difusión de la fama de la santa en Gran Bretaña. Convertido al catolicismo en su madurez, Crashaw (1613-1649) escribió en sus últimos años un ciclo de poemas acerca de Teresa de Ávila que se encuentran entre los más sublimes de su producción poética: «A Hymn to the Name and Honour of the Admirable Saint Teresa», «An Apology for the Foregoing Hymn» y «The Flaming Heart Upon the Book and Picture of the Seraphical Saint Teresa»¹, textos en los que transmite su fascinación por la santa, cuya trayectoria vital conocía bien, a la vez que elogia su espíritu de sacrificio, su

¹ No es casual que este último título sea el que se le dio a la traducción al inglés de su *Libro de la Vida*, publicada en Gran Bretaña en 1642 (Abrams y Greenblatt 2000: 1640).

fe cristiana y su experiencia mística. Como expresaba en este último poema, Teresa contenía en su interior a la vez un águila y una paloma, metáforas que hacen referencia a su poder y delicadeza simultáneas, y se encontraba en fraternidad con los ángeles, en alusión a su faceta mística y su unión espiritual con Dios:

O thou undaunted daughter of desires!
By all thy dower of lights and fires;
By all the eagle in thee, all the dove;
By all thy lives and deaths of love;
[...]
Fair sister of the seraphim,
By all of Him we have in thee,
Leave nothing of myself in me!
Let me so read thy life that I
Unto all life of mine may die!

(Abrams y Greenblatt 2000: 1643)²

Son su misticismo y su entrega a Dios los aspectos que Crashaw resaltaba por encima del resto de características de la santa, haciéndola de hecho poco popular en una Inglaterra mayoritariamente protestante y muy crítica de los excesos emocionales (Medwick 2000: XIV). Su retrato y el de su contemporáneo, el escultor italiano Gian Lorenzo Bernini, en su célebre escultura «El éxtasis de Santa Teresa», son, con toda probabilidad, los antecedentes más directos en los que se basa el conocimiento de la santa en la cultura anglófona³ y los que contribuyeron a afianzar su reputación como una de las más prominentes místicas de la religión católica. Tras un largo lapso de tiempo, encontramos nuevamente una importante referencia a Teresa en la literatura anglófona durante el siglo XIX, en la célebre novela *Middlemarch* (1874) de la escritora victoriana George Eliot (1819-1880). Autora de un buen número de novelas realistas con un importante componente de crítica social, Eliot incluye en *Middlemarch* un preludio en el que expresa su admiración por la santa como un modelo de feminidad generosa y emprendedora a quien la vida secular no le era suficiente:

Theresa's passionate, ideal nature demanded an epic life: what were many-volumed romances of chivalry and the social conquests of a brilliant girl to her? Her flame

2 Traducción: «Oh, tú, hija impávida de los deseos! / Por toda tu dote de luces y fuegos; / Por todo el águila que hay en ti, toda la paloma; / Por todas las vidas y muertes del amor; / [...] / ¡Noble hermana de los serafines, / Por todo lo que de Él tenemos en ti, / No dejes nada mío en mí! / ¡Déjame leer tu vida de tal modo que yo / A toda la mía pueda morir!». Salvo que se especifique lo contrario, todas las traducciones al castellano de las citas en inglés en este artículo son mías.

3 De hecho, el propio poema alude a una pintura en proceso de la santa, que bien podría referirse indirectamente a la escultura de Bernini. Se cree que Crashaw podría haber visto la estatua antes de ser colocada en la iglesia de Santa Maria della Vittoria, en Roma (Abrams y Greenblatt, 2000: 1640), donde se encuentra hoy en día.

quickly burned up that light fuel; and, fed from within, soared after some illimitable satisfaction, some object which would never justify weariness, which would reconcile self-despair with the rapturous consciousness of life beyond self. She found her epos in the reform of a religious order (Eliot, 1994: 3)⁴.

Teresa es para Eliot un modelo de mujer con características similares a las de la protagonista de su novela, Dorothea Brooke, un modelo, sin embargo, imposible de imitar por ella y por la mujer victoriana en general debido a la opresiva sociedad que les ha tocado vivir (Medwick 2000: xv). El lamento por la inexistencia de mujeres como Teresa en la Inglaterra del siglo XIX hace explícita la visión feminista de Eliot:

Many Theresas have been born who found for themselves no epic life wherein there was a constant unfolding of far-resonant action; perhaps only a life of mistakes, the offspring of a certain spiritual grandeur ill-matched with the meanness of opportunity; perhaps a tragic failure which found no sacred poet and sank unwept into oblivion (Eliot, 1994: 3)⁵.

Sin embargo, es en el último siglo cuando, coincidiendo con los nuevos enfoques en la investigación teresiana, encontramos una presencia de la santa aún más notoria en las letras anglófonas, con un buen número de escritoras que no sólo declaran admirar o sentirse inspiradas por Teresa, sino que además reflexionan sobre ella en su producción literaria o ficcionalizan su biografía y/o el mito que se construyó en torno a su figura. Es mi propósito ofrecer aquí un recorrido por las obras más significativas de los siglos XX y XXI que se aproximan a Teresa de Ávila desde la literatura anglófona, todas pertenecientes a autoras interesadas en su dimensión literaria o bien en el modelo de feminidad que representó y el icono en el que se convirtió con el paso del tiempo. Debo matizar aquí que no pretendo en absoluto ser exhaustiva en mi estudio, algo que sería poco menos que imposible tratándose de una figura tan conocida como Teresa y considerando la amplitud geográfica de la cultura anglosajona. Tan sólo pretendo ofrecer aquí un breve análisis de aquellas contribuciones que más influencia han tenido a nivel

4 Traducción: «La naturaleza apasionada e idealista de Teresa exigía una vida épica: ¿qué significaban para ella los volúmenes de novelas de caballerías y las conquistas sociales de una joven brillante? Su llama pronto quemó tan débil combustible y, nutrida desde dentro, se alzó tras alguna satisfacción sin límite, algún objetivo que no justificara nunca el abatimiento, que reconciliara la desesperación en sí misma con la conciencia arrobadora de una vida más allá del ser. Encontró su epopeya en la reforma de una orden religiosa». (Eliot, 1993: 71).

5 Traducción: «Han nacido muchas Theresas que no encontraron una vida épica en la que hubiera un constante desarrollo de acciones con amplias resonancias; tal vez sólo encontrarán una vida cuajada de errores, el resultado de cierta grandeza espiritual mal avenida con la mezquindad de las oportunidades; un trágico fracaso que no halló su poeta sagrado, y se hundió en el olvido sin que nadie lo llorara». (Eliot, 1993: 71-72).

literario y sobre la percepción de la santa en los países anglófonos, comenzado en la década de 1920.

1. TERESA Y EL MODERNISMO NORTEAMERICANO: GERTRUDE STEIN

Efectivamente, el primer texto en el que me quiero detener, y punto de partida en este estudio, tiene su génesis en los años veinte y como autora a la escritora modernista estadounidense Gertrude Stein (1874-1946). Autora prolífica residente en París durante buena parte de su vida –y también en Mallorca en 1915-16–, Stein compuso en 1927, de forma casi anecdótica, el libreto para la ópera *Four Saints in Three Acts. An Opera to Be Sung*, inspirado en las figuras de Teresa de Ávila e Ignacio de Loyola y publicado como libro en 1934. La génesis de esta obra se explica en la primera autobiografía de la autora (1933) como fruto de una petición de Virgil Thomson, colaborador habitual de Stein en añadir música a algunas de sus composiciones breves: éste le pidió que escribiera una ópera para él y ella pensó entonces en hacerla sobre los que ella consideraba sus dos santos favoritos, ambos españoles (Stein 1990: 229). En realidad, esta justificación de Stein no era más que una simplificación de una génesis un poco más compleja: Stein quería escribir sobre George Washington, pero a Thomson no le pareció bien y, tratándose de una obra por encargo, tuvo entonces que elegir el tema de la santidad, que contó con el beneplácito de Thomson (Bridgman 1970: 176-177). Como afirma Richard Bridgman (1970: 177-178), la elección de Teresa de Ávila para la obra tiene que ver con una breve estancia de Stein en Ávila en 1912 con su pareja Alice B. Toklas y con la admiración que le profesaba de joven por los paralelos en su situación familiar y personalidad, a pesar de poseer escasos conocimientos sobre su biografía –sólo había leído algunos de sus escritos–, algo que se refleja en la escasez de referencias históricas en *Four Saints in Three Acts* (Bridgman 1970: 178, 180).

Como autora modernista que era, el estilo de Stein se caracteriza por su originalidad y un alto grado de experimentación que ha llevado a incluirla dentro del llamado «cubismo literario», aspectos también presentes en la obra que nos ocupa aquí. En su breve introducción al texto, Carl Van Vechten alude al estilo elíptico de esta obra lírica a la que considera «a good deal like a dream in which you lie back indolently and let things happen to you, and through you, pleasant things to see, pleasant things to hear, pleasant things to feel». (1934: 8, texto original en cursiva)⁶. Efectivamente, el juego con los sonidos, las constantes repeticiones, las frases cortas, desconectadas y sin aparente sentido, parecen envolver al público y hacen prevalecer el ritmo y lo sensorial sobre el sentido lógico del texto, en un intento de resaltar una realidad más interior que exterior. De hecho, la propia Stein

6 Traducción: «En gran medida es como un sueño en el que te recuestas hacia atrás indolente y dejas que las cosas ocurran para ti y a través de ti, cosas agradables de ver, cosas agradables de oír, cosas agradables de sentir».

se refería a *Four Saints in Three Acts* como una obra que «creaba un paisaje», de acuerdo con la percepción del teatro que ella misma desarrolló durante una etapa de su trayectoria (Bridgman, 1970: 177; Shaughnessy, 2007: 81). El título mismo de la obra parece jugar con el público espectador al aludir a cuatro santos, cuando la obra presenta unos quince –muchos de ellos totalmente inventados–, y a una estructura en tres actos en vez de los cuatro que en realidad contiene⁷. La obra se representó por primera vez en Hartford, Connecticut, en febrero de 1934, con gran éxito de público –de hecho, esto llevó a Stein a regresar a EE. UU. para realizar un tour después de décadas sin pisar América– y con un reparto compuesto íntegramente por cantantes de raza negra, algo muy inusual y comentado entonces que, al parecer, no convencía a Stein (Kelly 1996: 363).

Teresa de Ávila ocupa un lugar prominente en la obra: en cierto modo, se podría decir que el libreto es acerca de Teresa, ya que protagoniza la mayor parte de las escenas y sobre todo el primer acto, situado en Ávila. Hasta tal punto es así que su voz se funde a menudo con la de la narradora o actúa como su eco (Shaughnessy 2007: 89), y su papel, por decisión de Thomson dada la extensión de su participación en escena, está representado por dos intérpretes diferentes, Saint Therese I y Saint Therese II. Aunque la acción se centra en lo cotidiano y anecdótico, no faltan referencias a la personalidad firme de la santa, enfatizada a través de frecuentes oraciones negativas –«Saint Therese refuses to bestow». (1934: 29)–, a su posición de mujer y su percepción de ello –«Saint Therese. Can women have wishes». (1934: 25); «Saint Therese can know the difference between singing and women». (1934: 31)– y también a su ambivalencia entre lo mundano y lo divino: «Saint Therese very nearly half inside and half outside outside the house and not surrounded». (1934: 23)⁸. El énfasis en la transformación de la vestimenta de Teresa actúa como un modo de referirse a su trayectoria vital sin necesidad de salirse de lo cotidiano ni aludir a datos biográficos concretos, ignorados en gran parte por Stein por las razones que ya hemos señalado: «Saint Therese could be photographed having been dressed like a lady and then they taking out her head changed it to a nun and a nun a saint and a saint so» (1934: 24)⁹.

La exploración del concepto de santidad, a través fundamentalmente del personaje de Teresa –Ignacio de Loyola aparece de forma mucho más secundaria–, así como la dificultad de la artista a la hora de crear una obra de arte, patente en el extenso preludio que precede al primer acto–, son gran medida los temas subyacentes en *Four Saints in Three Acts* (Shaughnessy 2007: 86, 88). De hecho, para

7 También la primera autobiografía de Gertrude Stein, *The Autobiography of Alice B. Toklas*, ofrece un título engañoso, pues hace alusión a su compañera Toklas, que es además la narradora en primera persona del texto, cuando en realidad se trata de una obra escrita por Stein.

8 Traducción: «Santa Teresa se niega a otorgar». «Santa Teresa. Pueden las mujeres tener deseos». «Santa Teresa puede ver la diferencia entre el canto y las mujeres». «Santa Teresa casi medio dentro y medio fuera fuera de la casa y no rodeada».

9 Traducción: «Santa Teresa podría ser fotografiada habiéndose vestido como una dama y después cogiendo su cabeza cambiarla a una monja y una monja a una santa y una santa así».

Shaughnessy (2007: 86), la Teresa de Stein encarna un modelo de santidad anclado en la aceptación del mundo que es idealizado por la autora como un estado perfecto en el yo, de unión de cuerpo y mente. Esta visión, vinculada a un rechazo de la religión formal en Stein, choca por supuesto con la percepción tradicional de la santidad, basada en la negación del yo a favor de un ser superior, lo que convierte a esta obra en ciertamente contradictoria en su significado (Shaughnessy 2007: 85-87). El contraste entre las características y acciones de Teresa y las de Ignacio de Loyola –él intelectual y disciplinado, ella más intuitiva y espiritual– sugieren, además, la relevancia de las cuestiones de género en el libreto (Kelly 1996: 363), un tema que también será fundamental en otras obras posteriores que exploran la figura de Teresa.

2. TERESA Y LAS BIOGRAFÍAS DE MITAD DE SIGLO: VITA SACKVILLE-WEST Y KATE O'BRIEN

El siguiente texto que merece cierta atención aquí es la biografía escrita por la británica Vita Sackville-West dieciséis años después, bajo el título *The Eagle and the Dove* (1943). Perteneciente a la alta aristocracia inglesa –su padre fue el tercer Barón Sackville–, Sackville-West (1892-1962) escribió principalmente novela y poesía¹⁰, aunque hoy en día es más conocida por los exuberantes jardines que creó junto a su marido, Sir Harold Nicolson, en su mansión, el castillo de Sissinghurst, así como por la relación amorosa que mantuvo durante los años veinte con la novelista Virginia Woolf, estando ambas casadas. Su conocida bisexualidad y su relación abierta con su marido son reflejo de una naturaleza inconformista y poco convencional –se dice que Virginia Woolf se inspiró en ella para el/la protagonista de su novela *Orlando* (1928)–, que contrasta, sin embargo, con su estilo de vida elitista y su interés por las vidas de santas, ya patente en su biografía *Saint Joan of Arc* (1936).

The Eagle and the Dove. A Study in Contrasts constituye una doble biografía que examina la trayectoria vital de Teresa de Ávila en paralelo a la de la otra Teresa de la tradición católica: la francesa Teresa de Lisieux (1873-1897), curiosamente también perteneciente a la orden fundada por la española. El título mismo ya apunta a la oposición en los rasgos individuales de ambas mujeres, encarnada en la naturaleza distinta de las dos aves: el águila y la paloma, términos que Sackville-West toma prestados del poema de Crashaw dedicado a la española. El sentido diferente que la autora les da aquí refleja, sin duda, su percepción distinta de la personalidad de Teresa de Ávila; tal como ella señala, el énfasis de Crashaw en su dimensión mística

¹⁰ Entre sus obras podemos destacar la novela *The Edwardians* (1930) y las colecciones poéticas *The Land* y *Collected Poems*, ganadoras del Hawthornden Prize en 1926 y 1933, respectivamente.

impidió que se conocieran otras facetas como su sentido práctico, su inteligencia o su vigor físico. Así comienza Sackville-West el capítulo segundo de su biografía:

There is some irony in the reflection that Teresa of Avila, who may share with those few others the honour of being known at least by name to a possible ten per cent of the non-Catholic population of Great Britain, should have come down to us as the prototype of the hysterical, emotional woman writhing in a frenzy of morbid devotion at the foot of the Crucifix. Richard Crashaw is partly to be thanked for having familiarised her to us all, and partly to be reprehended for having presented her so indelibly in such a character (1988: 16)¹¹.

En su aproximación, la británica destaca sobre todo el carisma de Teresa y su carácter sociable (1988: 24), reflexionando largamente sobre las razones que la llevaron al convento y su posterior faceta mística, que compara con el impulso creativo del escritor o escritora (1988: 43-44). Para ella, la santa poseía una dualidad en su naturaleza que la llevaba a buscar un difícil equilibrio entre la acción y la contemplación, la fundación de conventos y la reclusión mística y creativa:

Teresa, in fact, was trying to live two different lives at the same time: the life of action and the life of contemplation. Only a very muscular personality such as hers could force the two into any compatibility at all. Her writing was perpetually interrupted by the demands of her duties; her duties were perpetually disturbed by the onslaught of her mystical experience (1988: 49)¹².

Igual que a ella misma se la consideró en su tiempo, Sackville-West no veía en Teresa a una feminista, argumento que apoyaba en diversas referencias que la santa incluye en sus obras respecto a los defectos del sexo femenino y, en particular, de las monjas (1988: 75). Es éste, sin duda, un aspecto muy controvertido en la investigación en torno a ella de las últimas décadas del siglo XX, que también se ve reflejado en obras posteriores de la cultura anglófona. Además de en lo anecdótico, como su destreza como cocinera, la autora se detiene también en la incorruptibilidad de su cuerpo tras su muerte, fenómeno extraordinario que

11 Traducción: «Hay algo de ironía en la reflexión de que Teresa de Ávila, que puede compartir con otras pocas personas el honor de ser conocida al menos por su nombre a un posible diez por ciento de la población no católica de Gran Bretaña, haya llegado hasta nosotros como el prototipo de mujer histérica y emocional que se retuerce enloquecida de mórbida devoción a los pies del Crucifijo. Debemos en parte agradecer a Richard Crashaw el habernos familiarizado a todos con ella, y en parte reprocharle el habérnosla presentado de forma tan imborrable de tal manera».

12 Traducción: «Teresa, de hecho, estaba intentando vivir dos vidas al mismo tiempo: la vida de acción y la vida de contemplación. Sólo una personalidad tan muscular como la suya podría conseguir cierta compatibilidad entre ambas. Su escritura se veía perpetuamente interrumpida por las exigencias de sus obligaciones: sus obligaciones se veían perpetuamente distraídas por la llegada de su experiencia mística».

fue seguido de su desmembración por parte de los fieles y la jerarquía eclesiástica, algo que hoy en día resulta cuando menos macabro y que revela la posición prominente de Teresa dentro del nutrido panteón de santas.

Pocos años después de la biografía de Sackville-West, la novelista y dramaturga irlandesa Kate O'Brien (1897-1974) publica su propia biografía de la santa, titulada *Teresa of Avila* (1951). Gran conocedora de la cultura española tras una estancia en Bilbao como institutriz (1922-23) y numerosas visitas posteriores, resulta significativo que O'Brien sea la primera de las autoras aquí citadas que se puede considerar feminista y que declara abiertamente admirar a Teresa por su genio literario –particularmente por su prosa– y por el modelo de femineidad que representó, y no por su posición de santa, como cabría esperar procediendo la autora de un país mayoritariamente católico. Efectivamente, O'Brien defendió en su obra la autonomía femenina y a menudo también la homosexualidad, lo que provocó la censura de varias de sus novelas como *Mary Lavelle* (1936) o *The Land of Spices* (1941)¹³. La autora justifica así su interés por Teresa en la introducción al volumen:

I write of Teresa of Avila by choice which is passionate, arbitrary, personal. No one need agree with anything I have to say – but they must not, either, be hurt thereby. I am free here to speak freely about a great woman. But I am not writing of the canonized saint. I propose to examine Teresa, not by the rules of canonization, but for what she was –saint or not– a woman of genius (O'Brien 1951: 10)¹⁴.

Aunque el interés de su biografía, recientemente traducida al castellano (*Teresa de Ávila*, Madrid, Vaso Roto, 2014, trad. Antonio Rivero Taravillo), es enorme, no me detendré aquí en ella dado que es abordada en cierta profundidad en otro capítulo de este volumen¹⁵.

13 Varias de sus obras tuvieron un gran éxito en su tiempo pese a su radicalismo, como la obra dramática *Distinguished Villa* (1926), que la dio a conocer, su primera novela *Without my Cloak* (1931), ganadora del James Tait Black Memorial Prize, o *That Lady* (1946), de temática antifascista y situada en España.

14 Traducción: «Escribo sobre Teresa de Ávila por propia elección, que es apasionada, arbitraria y personal. Nadie tiene por qué estar de acuerdo con nada de lo que diga; pero tampoco debe sentirse herido por ello. Soy libre de escribir libremente sobre una gran mujer. Pero no me propongo escribir acerca de la santa canonizada. Lo que pretendo es examinar a Teresa no mediante las reglas de la canonización sino por lo que –santa o no– fue ella misma: una mujer genial» (trad. de la reciente edición del libro en castellano, por Antonio Rivero Taravillo).

15 Se podría añadir en la misma década otro texto relacionado con Teresa: la obra teatral norteamericana *La Madre: A Play about Teresa of Avila* (Nueva York: S. French, 1959), de la abadesa católica la Madre Mary Francis (1921-2006), estrenada ese mismo año y protagonizada por Kate Wilkinson, si bien, debido a la naturaleza fundamentalmente religiosa, y no literaria, de la producción escrita de esta autora, no me parece oportuno incluirla aquí.

3. TERESA Y LA NOVELA POSTMODERNA: CARMEL BIRD Y MICHÈLE ROBERTS

Tras un largo período de tiempo, es en la década de los noventa cuando encontramos de nuevo varios textos de relevancia aquí. Se trata, en este caso, de obras de ficción con un alto componente intertextual, de acuerdo con las nuevas tendencias narrativas surgidas en la segunda mitad del siglo XX y aglutinadas bajo el término «postmodernismo». Me refiero a las novelas *The White Garden*, de la australiana Carmel Bird, e *Impossible Saints*, de la británica Michèle Roberts, publicadas en 1995 y 1997 respectivamente. Resulta significativo que en ambos textos se puede observar, además, la huella del pensamiento feminista y los estudios de las mujeres, que emergieron en los años setenta como consecuencia del Movimiento de Liberación de la Mujer, con influjo también en la aproximación histórica y crítica a la santa. Efectivamente, en este período es patente la aparición de estudios centrados en la persona que fue Teresa de Ávila y en cómo su condición femenina afectó a su vida y a su contribución literaria. No sólo la investigación teresiana española, sino también la anglófona se hizo eco de este nuevo interés, con estudios influyentes como los de las filólogas estadounidenses Alison Weber, *Teresa of Avila and the Rhetoric of Femininity* (1990), y Carol Slade, *St Teresa of Avila: Author of a Heroic Life* (1995), o la de la teóloga también norteamericana Gillian T. W. Ahlgren *Teresa of Avila and the Politics of Sanctity* (1996), los tres con una clara perspectiva feminista.

Tanto la novela de la australiana como la de la británica se caracterizan por su alto grado de experimentación y su estructura fragmentaria, que responden no sólo, como ya he señalado, a las tendencias postmodernas, sino también a las estrategias literarias de la escritura feminista, que pretende transmitir la subjetividad femenina y la opresión sufrida por la mujer a manos de la sociedad patriarcal a través de la forma narrativa. Que ambas autoras hubiesen escogido la biografía de Teresa como subtexto es suficientemente significativo y nos recuerda el papel de la santa como mujer destacada en su tiempo, tanto por su atípica labor como fundadora de conventos como por el respeto que infundía en las diferentes esferas en que se movía.

The White Garden es la tercera novela de Carmel Bird, autora de nueve novelas hasta la fecha y varias colecciones de relatos breves, entre otras obras¹⁶. Con una trama basada en hechos reales, la novela gira en torno a una extraña muerte acaecida en el hospital psiquiátrico del doctor Goddard, un egocéntrico y carismático psiquiatra que durante años abusa sexualmente de sus jóvenes pacientes mientras están drogadas. La presencia de Teresa es ya patente a través de una de las citas introductorias a la narración: «Patience obtains everything» –traducción de sus céle-

16 También ha escrito ensayos, guías de escritura creativa, antologías y literatura infantil. Entre sus novelas podemos destacar, además de *The White Garden*, *The Bluebird Café* (1991), *Red Shoes* (1998) y *Cape Grimm* (2005).

bres versos «La paciencia / todo lo alcanza», del poema religioso «Nada te turbe». (Díez de Revenga 2009: 894)–, que además adquiere un significado proléptico ya que el hilo conductor de la novela lo constituye la hermana de la fallecida quien, con paciencia, va desentrañando el misterio y destapando los abusos del doctor.

Como ya he señalado, los vínculos intertextuales en *The White Garden* son muchos. Por un lado, con el «Jardín Blanco» –título de la novela–, que Vita Sackville-West creó en su castillo de Sissinghurst y que las enfermas de la clínica recrean, y con su libro *The Eagle and the Dove*, ya mencionado aquí, que la fallecida lleva consigo en el momento de su muerte. Por otro lado, con las vidas de las dos santas descritas en esta obra, que Sackville-West llamaba «las dos Teresas», imitadas en su locura por dos de las internas, Rosamund Pryce-Jones y Therese Gillis, eje de la narración. Por último, con varios cuentos de hadas, principalmente con «*La Bella Durmiente*», por su paralelo con la situación de muchas pacientes. La relevancia de estas conexiones en la trama se hace explícita en las primeras páginas:

A dead woman lies in a garden where all the flowers are white or silver or very pale. The death, in Melbourne, Australia, in 1967, was curiously dependent on events that happened long ago in Spain and France and England. [...] Understanding what happened to this woman depends on knowledge of the people and events that touched her in her present time, and of the people and events from other times and other places that figured in the pattern ending in the garden (Bird 1995: 3)¹⁷.

Pero los vínculos que nos interesan aquí son los establecidos con las santas, cuyas vidas y hábitos religiosos las dos jóvenes parecen escoger como forma de empoderamiento frente a la posición insignificante que ocupan en su entorno¹⁸. Tras conocer sus tristes trayectorias antes de ingresar en la clínica, vemos cómo tanto Rosamund como Therese coinciden en su interés religioso y en ofrecer sendos textos autobiográficos en imitación de los de las dos santas. En el caso de Rosamund, su pseudo-autobiografía constituye un resumen del *Libro de la Vida* de la santa española, con breves secciones dedicadas a sus distintas etapas vitales, en las que sorprendentemente también tienen cabida los hechos milagrosos acaecidos tras su muerte y la desmembración de su cuerpo, lo que nos hace ver que, no

17 Traducción: «Una mujer muerta yace en un jardín donde todas las flores son blancas o plateadas o muy pálidas. La muerte, en Melbourne, Australia, en 1967, dependía curiosamente de eventos que ocurrieron hace mucho en España y Francia e Inglaterra. [...] La comprensión de lo que le ocurrió a esta mujer depende del conocimiento de las personas y hechos que la afectaron en su tiempo presente, y de las personas y hechos de otras épocas y otros lugares que figuraban en el patrón que culminó en el jardín».

18 La posición de poder que el cristianismo otorgó a ciertas mujeres –monjas y místicas, principalmente– ha sido analizada en cierta profundidad en volúmenes como *The Creation of Feminist Consciousness* (1994), de Gerda Lerner y *A History of Their Own: Women in Europe from Prehistory to the Present*. Vol. I (1989), de Bonnie Anderson y Judith Zinsser.

sólo la biografía, sino también el mito posterior en torno a ella, es fundamental en su percepción de la santa:

During the hours between my death and burial a fragrance so sweet and powerful filled the room that they had to open the windows. For nine months I lay in the womb of the wall, bricked up against the violations of the world. And emanating from my resting place there was a perfume of violets and jasmine and of lilies (Bird 1995: 143)¹⁹.

My final resting place was above the high altar in the church at Alba [...]. By this time, the desire of the people to possess a fragment of my body had resulted in the loss not only of my left hand and arm, but of my right foot, my fingers, and some ribs. Someone obtained my neck so that my head, missing the jaw and the left eye, lay disconnected from my body, on a crimson satin pillow. My heart was also separate, exposed in a reliquary for all to see (Bird 1995: 145)²⁰.

Esta fantasía es animada por el doctor Goddard, quien lo percibe como un experimento médico, y agravada por periódicas violaciones que empeoran el deteriorado estado mental de Rosamund. De hecho, el propio doctor decide ubicar a ambas jóvenes en «celdas» contiguas – pese al anacronismo que supone imaginar juntas a dos santas de distinto país y época – con el fin de fomentar su interacción y observar su comportamiento, que no es otro que una creciente animadversión hacia la otra que da lugar finalmente a la muerte de Vickie Field, amante de Goddard disfrazada de Sackville-West para aumentar aún más la confusión mental de las enfermas. Significativamente, el capítulo que ofrece la resolución del misterio tiene como título la célebre frase de Teresa «La paciencia todo lo alcanza». Y se inicia también con una cita suya: «I look down on the world as from a great height and care very little what people say or know about me. Our Lord has made my life to me now a kind of sleep, for almost always what I see seems to me to be seen as in a dream [...]». (Bird 1995: 202)²¹, cita en la que se subraya la percepción de la

19 Traducción: «En las horas entre mi muerte y mi enterramiento una fragancia tan dulce e intensa llenó la habitación que tuvieron que abrir las ventanas. Durante nueve meses yací en el vientre de la pared, emparedada frente a las violaciones del mundo. Y emanando de mi lugar de descanso había un perfume de violetas y jazmín y de calas».

20 Traducción: «Mi lugar final de descanso fue encima del gran altar de la iglesia en Alba [...]. Para entonces, el deseo de la gente de poseer un fragmento de mi cuerpo había resultado en la pérdida no sólo de mi mano y brazo izquierdos, sino también de mi pie derecho, mis dedos y algunas costillas. Alguien se quedó con mi cuello, de tal modo que mi cabeza, sin mandíbula ni ojo izquierdo, yacía desconectada de mi cuerpo, sobre una almohada de satén carmesí. Mi corazón también estaba separado, expuesto en un relicario para que todos lo vieran».

21 Traducción: «Contemplo el mundo como desde una gran altura y me preocupa muy poco lo que la gente diga o sepa de mí. Nuestro Señor me ha hecho percibir mi vida como si estuviese dormida, pues casi siempre lo que veo me parece ser visto en un sueño».

vida como sueño, conectando así, irónicamente, con la situación victimizada de las jóvenes internas en la clínica²².

La inspiración de Carmel Bird en los escritos autobiográficos de la santa es patente en *The White Garden*, como también lo es en *Impossible Saints* (1997) de la escritora británica Michèle Roberts (1949-). Autora de más de doce novelas, además de poesía, relatos breves y ensayos, Roberts se caracteriza por haber dedicado una etapa importante de su trayectoria literaria a la revisión, desde una perspectiva feminista, de la posición de la mujer en la historia cristiana²³. *Impossible Saints* destaca en este período por explorar de forma exclusiva la santidad femenina mediante la recreación de los mitos y biografías de diversas santas entre las que ocupa un lugar prominente Teresa de Ávila. Para ello, Roberts crea un personaje, Josephine, cuya vida presenta importantes vínculos intertextuales con la de Teresa, pero cuya naturaleza transgresora va mucho más allá de lo religioso hasta reivindicar la total autonomía y libertad sexual femeninas. Precisamente los paralelos entre Josephine y Teresa llevan a Roberts a explicitar, al comienzo de la narración, el carácter ficticio de su protagonista, alejado de hechos históricos, lo que en realidad sólo contribuye a enfatizar aún más la vinculación entre ambas: «Although this novel was partly inspired by the writings of Saint Teresa of Avila, it is not about her in any direct way. My character whom I've named Josephine is precisely not Teresa». (Roberts 1998: Author's Note)²⁴.

Impossible Saints presenta una estructura fragmentada, en la que los capítulos dedicados a la vida de Josephine se ven interrumpidos por los relatos, más breves, de las biografías de otras santas, todas ellas tomadas de la compilación medieval *La leyenda dorada* (1264) de Santiago de la Vorágine. Es significativo que la narración de Josephine se inicia con la desmembración de su cuerpo tras su muerte, que evoca de forma metafórica la fragmentación de la identidad femenina bajo el patriarcado cristiano y la propia fragmentación de la novela. Como he expresado en otro lugar (Bastida Rodríguez 2006: 136-137), esta inversión en el orden cronológico anuncia las constantes inversiones que caracterizan el texto de Roberts, mientras que la imagen del cuerpo incorrupto de Josephine sugiere una percepción de su identidad como firme y definida en el momento de su muerte,

22 Dos artículos que analizan en profundidad esta novela son «Carmel Bird's *The White Garden*: Symbols and Images in a Space of Their Own» (*Journal of English Studies*, 2000, II, pp. 79-92) de M.^a del Carmen Rodríguez Fernández y «Narrative Strategies and Gender Discourses: The Empowerment of Female Characters in Carmel Bird's *The White Garden*» (*Estudios Humanísticos: Filología*, 2004, 26, pp. 247-252) de Patricia Bastida Rodríguez.

23 Podemos incluir aquí sus novelas *The Wild Girl* (1984), reeditada en 2007 como *The Secret Gospel of Mary Magdalene*, *The Book of Mrs Noah* (1987) o *Daughters of the House* (1992), esta última acerca de la santa francesa Teresa de Lisieux. Otras obras suyas no vinculadas a esta temática son *Fair Exchange* (1999), *Reader, I Married Him* (2006) o más recientemente *Ignorance* (2013).

24 Traducción: «Aunque esta novela está parcialmente inspirada en los escritos de Santa Teresa de Ávila, no es acerca de ella de ninguna forma directa. Mi personaje, al que he llamado Josephine, precisamente no es Teresa».

algo que se ve truncado con el desmembramiento físico y la manipulación a que el discurso cristiano la somete posteriormente.

Como Teresa, Josephine es una mujer carismática y de ideas avanzadas para su tiempo que emprende la fundación de comunidades de mujeres, pero esta vez que den cabida a sus necesidades físicas, creativas y mundanas –sexuales, sociales, de diversión, de escribir– junto a las espirituales. Esto la convierte en una hereje a ojos de la Iglesia, y de una forma mucho más radical que las tímidas sospechas que existieron sobre Teresa en el siglo XVI, como se observa en su rechazo de la fe católica a su muerte:

Josephine refused confession and holy communion, murmuring that she did not need them now. She consented to be marked with the holy oils, Isabel could see, simply so that she could say goodbye to Lucian as he bent over her. Sister Maria held out a crucifix for her to kiss and Josephine pushed it away (Roberts 1998: 5-6)²⁵.

Sin embargo, la manipulación a que se ve sometida tras su muerte hace que finalmente prevalezca una visión religiosa de ella que la acaba convirtiendo en santa y epítome de humildad, obediencia y abnegación femeninas. En concreto, sus últimas palabras son tergiversadas por una de sus seguidoras, la más moderada, para adecuarlas a las expectativas de la Iglesia e iniciar así el proceso de beatificación y posterior canonización: «Hers was a beautiful and peaceful death, Sister Maria reported. With her hands crossed upon her breast and her eyes raised to heaven, Josephine called upon the nuns to witness that she died a faithful and true daughter of the Church and that she begged God's mercy on her sins» (Roberts 1998: 287)²⁶.

Mediante este desenlace, también presente en muchos de los relatos hagiográficos que acompañan al de Josephine, la novela pone en cuestión la veracidad de las versiones oficiales de la Iglesia, resultado a menudo de la manipulación con fines patriarcales, revelando a la vez la dificultad de reconstruir fielmente las vidas de las mujeres del pasado, tarea que en el caso de la protagonista su sobrina Isabel intenta llevar a cabo a lo largo de la narración. De este modo, *Impossible Saints* enlaza no sólo con los presupuestos postmodernos, en los que el cuestionamiento de la historia es una piedra angular, sino también con algunas de las tesis recientes en la investigación en torno a Teresa de Ávila, como la de Gillian T. W. Ahlgren, quien en su libro *Teresa of Avila and the Politics of Sanctity* (1996)

25 Traducción: «Josephine rechazó la confesión y la santa comunión, murmurando que ahora no las necesitaba. Consintió en que la marcaran con los aceites santos, por lo que podía ver Isabel, simplemente para poder decirle adiós a Lucian al inclinarse sobre ella. La Hermana María le acercó un crucifijo para que lo besara y Josephine lo apartó».

26 Traducción: «La suya fue una muerte bella y pacífica, según la Hermana María. Con sus manos cruzadas sobre el pecho y sus ojos elevados al Cielo, Josephine llamó a las monjas para que presenciaran que moría como una hija fiel y verdadera de la Iglesia y que pedía a Dios misericordia por sus pecados».

argumenta una transformación de la figura histórica de Teresa, defensora de la autonomía espiritual de las mujeres, en modelo de pureza y sumisión de acuerdo con los reducidos parámetros establecidos por la Iglesia para la santidad femenina (Ahlgren 1996: 165-166)²⁷.

4. TERESA EN EL CAMBIO DE SIGLO: OTROS TEXTOS RECIENTES

Impossible Saints es probablemente la aproximación más subversiva que se ha realizado desde la literatura anglófona a la figura de Teresa de Ávila. No obstante, no podemos dejar de mencionar aquí otros textos producidos también a finales de siglo que, si bien de forma más indirecta o menos memorable, reflejan también una importante presencia de la santa como fuente de inspiración y elemento temático. Así, encontramos referencias a Teresa no sólo en la ficción, sino también en el género poético: por ejemplo, en uno de los poemas de la conocida poeta estadounidense Jorie Graham (1950-). Autora de más de una docena de libros de poesía, Graham destaca en el panorama literario americano por su exploración de dualidades, su visión escéptica, su combinación de lirismo con la realidad más material y sus versos irregulares. En su poema «Breakdancing», incluido en su tercer volumen, *The End of Beauty* (1987: 53-55), la autora compara la experiencia mística de Teresa con la de un joven contemporáneo bailando breakdance, en el sentido de que ambas permiten al cuerpo expresarse libremente y dejarse llevar por las sensaciones. El propio subtítulo del poema –«[Teresa: SAINT TERESA OF AVILA]»– deja ver este vínculo intertextual, patente también en la inclusión de citas de la santa dando consejo a su congregación y mostrando su percepción de la vida:

Oh but you must not fail to eat and sleep Teresa murmurs to
her flock,
staying alive is the most costly gift you have to offer Him—all the while watching,
(whispering Lord, what will you have me
do?) for his corporal
appearance
in the light of the sixteenth century, in the story that flutters
blowzy over the body of the land
we must now somehow ram
the radioactive waste
into. [...]

(Graham 1987: 54)²⁸

27 Estos y otros aspectos de la novela son explorados en mayor profundidad en mi libro *Santa o hereje: La otra Teresa de Ávila* en *Impossible Saints* de Michèle Roberts (2006). También mi artículo «Rethinking Female Sainthood: Michèle Roberts' Spiritual Quest in *Impossible Saints*» (*Feminist Theology*, 15 (1) Sept. 2006) ofrece una reflexión en torno a su significado religioso.

28 Traducción: «Oh pero no debéis dejar de comer y dormir Teresa murmura a / sus seguidoras, / / permanecer vivas en el regalo más valioso que tenéis para ofrecerle –todo el tiempo buscando /

Como se puede observar en la cita, esta vinculación al mundo contemporáneo parece apuntar a la actualidad de las enseñanzas de Teresa y a la pervivencia de la espiritualidad en un momento de la historia atenazado por el materialismo, la impersonalidad tecnológica y el miedo nuclear.

También la novela histórica reciente en lengua inglesa se ha hecho eco del interés por la santa: en concreto, podemos mencionar dos novelas de relevancia aquí. La primera, publicada en 1995, tiene como autora a la novelista estadounidense Kathryn Harrison²⁹ y, bajo el título *Poison*, retrata a un personaje femenino en la España del siglo XVII, Francisca de Luarca, cuya obsesión con el misticismo y con la vida de Santa Teresa la lleva a ser seducida por un sacerdote y a ser juzgada por la Inquisición. La segunda de ellas, *Sister Teresa*, se publica ya entrado el siglo XXI, en el año 2007, y es de la también norteamericana Bárbara Mújica, escritora y profesora universitaria especializada en la literatura española de principios de la Edad Moderna. Esta novela tiene como protagonista a la propia Teresa, pero con atención especial a su faceta femenina y a la complejidad de las relaciones en las que se vio envuelta. *Sister Teresa* se aleja así de un enfoque hagiográfico, en una narración relatada por una seguidora ficticia de Teresa, Sister Angelica, que según la crítica (Ponticello 2007) combina de forma brillante historia y ficción³⁰. La propia Mújica ha declarado su intensa admiración por la santa, quien le influyó enormemente en su vida personal y a quien considera feminista dentro de lo que era posible en el siglo XVI (De León-Sotelo 2008: 94). Mújica también ha escrito libros de investigación sobre la santa y su tiempo, como *Espiritualidad y feminismo: Santa Teresa de Jesús* (2006), que enlazan con las nuevas tendencias en la investigación teresiana y que, sin duda, prueban su gran conocimiento de la vida de la santa y su entorno, patente en la novela. El éxito de *Sister Teresa* queda atestiguado por su rápida adaptación al ámbito teatral bajo el título *God's Gypsy*, estrenada en Los Ángeles en 2013 con guión de Coco Blignaut y dirigida por Joel Daavid.

5. CONCLUSIONES: PRESENTE Y FUTURO DE TERESA EN LAS LETRAS ANGLÓFONAS

Como hemos podido ver, la existencia de todos estos textos y el creciente número de ellos en las últimas décadas dan fe de un creciente interés a nivel inter-

(murmurando Señor, qué me harás / hacer?) su corpórea / aparición / a la luz del siglo dieciséis, en el relato que revolotea / desaliñado sobre el cuerpo de la tierra / en la que debemos introducir ahora de alguna manera / los residuos radiactivos [...].

²⁹ Harrison es autora de diversas novelas, varias de ellas pertenecientes al género histórico, como *The Binding Chair* (2000) y *The Seal Wife* (2002), además de ensayos, memorias y, curiosamente, una biografía de la santa francesa Teresa de Lisieux (*Saint Thérèse of Lisieux*, 2003).

³⁰ Otras novelas históricas suyas de gran éxito son *Frida* (2001), sobre la célebre artista mexicana Frida Kahlo, y *I am Venus: A Novel* (2013), acerca de la mujer que posó para el pintor español Diego Velázquez en su célebre cuadro *La Venus del espejo*.

nacional por la figura de Teresa de Ávila, un interés que va parejo a los nuevos focos de atención en la investigación académica, alejados de la visión hagiográfica tradicional. Desde las revisiones formalmente más innovadoras de Stein, Graham o Roberts, a las más convencionales de Sackville-West o Mújica, desde las más fieles a la historia tradicional a las que cuestionan el propio conocimiento que tenemos sobre ella, podemos ver que todas reconocen el valor de Teresa como fuente de inspiración, no ya en lo literario, sino también como modelo personal. Efectivamente, que todas estas obras sean de autoría femenina y se interesen, además, por el modelo de mujer que encarnó revela la atracción que ha ejercido su personalidad activa y decidida en una época en la que las mujeres tenían poca o nula capacidad de decisión sobre sus vidas, y mucho menos sobre su entorno.

La reivindicación de su modelo de feminidad enlaza además con la emergencia de los estudios de género y los estudios de las mujeres, disciplinas desarrolladas en las últimas décadas del siglo XX que han tenido como objetivo prioritario la visibilización de mujeres históricas destacables³¹, y con gran influencia sobre la escritura femenina anglófona. La combinación en Teresa de su posición de monja que se habría de convertir en santa y una personalidad decidida y carismática que le abriría las puertas de los círculos de poder de su época contrasta con el concepto de santidad femenina, ligado tradicionalmente a la pasividad y la abnegación, y es este contraste precisamente lo que se resalta en muchos de los textos mencionados aquí, desde el libreto de Stein a la poesía de Graham o la novela de Roberts.

El carisma de Teresa, su gran inteligencia a la hora de relacionarse y su claridad de pensamiento son rasgos que todas estas autoras sacan a la luz y, a mi entender, valoran por encima de su santidad, si bien esta última es la que determinó su fama y lo que la ha hecho llegar hasta nosotros. Así, aunque algunas de las autoras aquí mencionadas estén vinculadas culturalmente a la comunidad católica –como la irlandesa Kate O’Brien, la británica de madre católica Michèle Roberts o la estadounidense de origen latino Bárbara Mújica–, lo cual podría justificar el conocimiento que tienen de la santa escritora, resulta significativo que ninguna de ellas se detiene en la visión hagiográfica tradicional de Teresa, sino que ofrecen más bien una visión feminista y totalmente secular de ella. Los nuevos enfoques en el análisis de la obra teresiana y del período histórico en el que vivió la santa quedan plasmados en el cuestionamiento de su mito que lleva a cabo Michèle Roberts en su novela *Impossible Saints* y también en el énfasis de la novela *Sister Teresa*, de Barbara Mújica, en su faceta más humana, lo que de nuevo deja en segundo plano la percepción de Teresa como santa y mística para el mundo católico.

Su faceta literaria es otro elemento reivindicado en buena parte de las revisiones de la figura de Teresa: en particular, su *Libro de la Vida* constituye un componente intertextual fundamental en las novelas de Bird y Roberts, probablemente por todo

31 Me refiero aquí a mujeres cuyo comportamiento se alejaba de la norma patriarcal y que, por tanto, se podrían considerar modelos positivos para la mujer de hoy.

lo que permite ver y a la vez oculta de la biografía y personalidad de la santa. Su genio literario es también destacado en las biografías de O'Brien y Sackville-West, textos que hoy en día no se consideran estrictamente literarios, pero que reflejan, aun así, el influjo de Teresa sobre la producción de las dos autoras. A la Teresa emprendedora y carismática se une así Teresa la escritora, poco explorada hasta entrado el siglo XX y eje en la actualidad de numerosos estudios en el ámbito académico.

Aunque sin ánimo de ser exhaustiva, he pretendido ofrecer aquí un recorrido por las aproximaciones más relevantes realizadas recientemente a la figura de Teresa desde la escritura anglófono, lo que me ha obligado a dejar fuera otras manifestaciones artísticas que son igualmente interesantes, pero que no pertenecen a la esfera literaria. Éste es el caso, por ejemplo, de la contribución de la artista performance neoyorquina Linda Montano, autora de un vídeo de 39 minutos de duración titulado *Saint Teresa of Avila*, en el que explora la fe religiosa a través de la presencia intertextual de Teresa: sus palabras, su texto autobiográfico y representaciones visuales de su persona³². Ésta y otras obras recientes demuestran hasta qué punto el influjo de la santa sigue vivo en nuestros días y nos hace augurar un futuro en el que su obra, sus enseñanzas y todo lo que representó seguirán estando presentes.

BIBLIOGRAFÍA

- ABRAMS, M. H. y G REENBLATT, Stephen (eds.). *The Norton Anthology of English Literature*, vol. 1. Nueva York y Londres: W. W. Norton, 2000, Seventh Edition.
- AHLGREN, GILLIAN T. W. *Teresa of Avila and the Politics of Sanctity*. Ithaca y Londres: Cornell University Press, 1996.
- BASTIDA RODRÍGUEZ, Patricia. *Santa o hereje. La otra Teresa de Ávila* en *Impossible Saints de Michèle Roberts*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears, 2006.
- BIRD, Carmel. *The White Garden*. Queensland: University of Queensland Press, 1995.
- BRIDGMAN, Richard. *Gertrude Stein in Pieces*. Nueva York: Oxford University Press, 1970.
- DE LEÓN-SOTELO, Trinidad. «Una contemplativa en acción». En *ABC*, 27-01-2008, p. 94. <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/2008/01/27/094.html>. Acceso: 30-07-2014.
- DÍEZ DE REVENGA, FRANCISCO JAVIER. «Introducción». En *Mística del Siglo XVI* (Tomo D): Santa Teresa de Jesús. Madrid: Fundación José Antonio de Castro, 2009, pp. xxv-lxxxv.
- DÍEZ DE REVENGA, Francisco Javier (ed.). *Mística del Siglo XVI* (Tomo D): *Santa Teresa de Jesús*. Madrid: Fundación José Antonio de Castro, 2009.

32 Nacida en el seno de una familia católica, Montano abandona el catolicismo al inicio de su carrera artística en los años sesenta para regresar a él en la última década, período en el que realiza varios vídeos acerca de iconos del catolicismo como la madre Teresa de Calcuta, Teresa de Ávila o el padre James LeBar. Para más información sobre esta artista, se recomienda consultar su página web: <http://www.lindamontano.com/>.

- ELIOT, George. *Middlemarch: Un estudio de la vida de provincias*. Madrid: Cátedra, 1993.
- ELIOT, George. *Middlemarch. A Study of Provincial Life*. Ware: Wordsworth Classics, 1994.
- GRAHAM, Jorie. *The End of Beauty*. Poems. Nueva York: The Ecco Press, 1987.
- HARRISON, Kathryn. *Poison*. Londres y Nueva York: Random House, 1995.
- KELLY, Katherine E. «Four Saints in Three Acts. Performance Review». En *Theatre Journal*, 48.3, 1996, pp. 363-365.
- MEDWICK, Cathleen. *Teresa of Avila: The Progress of a Soul*. Londres: Duckworth, 2000 (1999).
- MUJICA, Barbara. *Sister Teresa*. Nueva York: Overlook, 2007.
- O'BRIEN, Kate. *Teresa of Avila*. Londres: Max Parrish, 1951.
- O'BRIEN, Kate. *Teresa de Ávila*. Madrid: Vaso Roto Ediciones, 2014.
- PONTICELLO, Laura. «Review of Sister Teresa by Barbara Mujica». En *Curled Up with a Good Book*, 2007. <http://www.curledup.com/mujteres.htm>. Acceso: 30-07-2014.
- ROBERTS, michèle. *Impossible Saints*. Londres: Virago, 1998 (1997).
- ROS GARCÍA, salvador. «Presentación». En *La recepción de los místicos Teresa de Jesús y Juan de la Cruz*. Salamanca: Universidad Pontificia, 1997, pp. 13-21.
- SACKVILLE-WEST, Vita. *The Eagle and the Dove. A Study in Contrasts: St. Teresa of Avila, St. Teresa of Lisieux*. Londres: Cardinal, 1988 (1943).
- SHAUGHNESSY, Nicola. *Gertrude Stein*. Tavistock: Northcote House, 2007.
- SLADE, Carol. *St Teresa of Avila: Author of a Heroic Life*. Los Angeles: University of California Press, 1995.
- STEIN, Gertrude. *Four Saints in Three Acts. An Opera to Be Sung*. Nueva York: Random House, 1934.
- STEIN, Gertrude. *The Autobiography of Alice B. Toklas*. Nueva York: Vintage: 1990 (1933).
- VAN VECHTEN, Carl. «A Few Notes about Four Saints in Three Acts». En *Four Saints in Three Acts*. Nueva York: Random House, 1934, pp. 5-10.
- WEBER, Alison. *Teresa of Avila and the Rhetoric of Femininity*. Nueva York: Princeton University Press, 1996 (1990).

Patricia Bastida Rodríguez es doctora en Filología Inglesa por la Universidad de Oviedo, tras cursar estudios de doctorado en el programa de Estudios de la Mujer de la citada universidad y especializarse en la revisión literaria de mitología cristiana en autoras anglófonas. Su tesis doctoral, titulada «Iconografía católica, género e intertextualidad autobiográfica en la narrativa de Michèle Roberts» (Oviedo, 2002) giró en torno a la aportación de esta escritora británica y es la base de su libro *Santa o hereje: La otra Teresa de Ávila en Impossible Saints* de Michèle Roberts (Edicions UIB, 2006), en el que explora el modo en que esta novela reescribe desde una perspectiva feminista la auto/biografía de Teresa de Ávila.

Su investigación actual se centra en la obra de otras autoras contemporáneas, principalmente escritoras diaspóricas y cuestiones de género y etnicidad en la ciudad transcultural. Desde 2002 es profesora en el Departamento de Filología Española, Moderna y Clásica de la Universitat de les Illes Balears. También ha publicado *Santas improbables: Re/visiones de mitología cristiana en autoras contemporáneas* (KRR, 1999) y co-editado los volúmenes *On Cultural Diversity: Britain and North America* (Edicions UIB, 2009), *Nación, diversidad y género: perspectivas críticas* (Anthropos, 2010) y *De-Centring Cultural Studies: Past, Present and Future of Popular Culture* (Cambridge Scholars Publishing, 2013).